

# Tierra y Libertad

AÑO VIII Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos. Tierra y Libertad. Aparece quincenalmente. — Editor: Emeterio de la O. González. V. Carranza, 50-1. Suscripción anual... \$ 5.00 Suscripción semestral... 3.00 Número suelto... 0.25 Correspondencia y giros a: J. RILLO Apartado Postal 1563 México, D. F. MEXICO, D. F., 10 DE ENERO DE 1950

El Dinero, según los economistas, es trabajo acumulado. ¿Cómo puede acumular trabajo en forma de dinero el que lo posee haciendo trabajar a los demás?  
ANSELMO LORENZO

Entre la Burguesía, es decir entre los explotadores, no hay amigos, no hay más que cómplices, compinches....  
RAFAEL BARRET

En la explotación del hombre por el hombre, no hay humanidad posible. No hay más que dolo, robo, usura, ganancia, acumulación y a veces, crimen e infamia.  
TARRIDA DEL MARMOL

## LA POTENCIA DEL TRABAJO

TENEMOS en tanto que trabajadores, en tanto que productores y forjadores de las riquezas sociales una potencia incomparable. Todo se basa en el trabajo, desde el pensamiento más sutil a las pesadas instituciones parasitarias del privilegio. Si esa base faltara, faltarían las condiciones principales de la vida y todo el mundo humano se vendría abajo como un informe montón de ruinas.

Es brillante esa civilización moderna, con sus máquinas, con sus ciudades monstruosas, con sus rascacielos, con sus medios de transporte; es como una de esas creaciones de la imaginación fecunda de los novelistas y poetas a lo Julio Verne. El hombre siente su impotencia frente a su propia obra y cae de rodillas ante ella, como hicieron los primitivos ante los dioses de su fantasía: el trabajo la sostiene con su energía creadora y el trabajo podría transformarla, llevarla por nuevos rumbos, o detenerla automáticamente.

El hombre es una insignificancia ante su propia obra; pero es sólo desde cierto punto de vista, como lo era ante los dioses por él imaginados.

Sin embargo la fascinación divina se ha deshecho para una gran mayoría como una pompija de jabón, y la omnipotencia de la máquina social montada por el esfuerzo humano puede llevar el mismo camino en cuanto el hombre vuelva a sí mismo, a adquirir conciencia de su individualidad y a reconocer sus infinitas posibilidades.

El hombre que adquiere plena conciencia de sí mismo, es como aquel esclavo que se imaginaba grandes a los amos porque los miraba de rodillas y luego constata que son de su talla, hombres como los demás; así el individuo dueño de su conciencia, consciente de su personalidad, mira a la civilización frente a frente y reconoce su propia obra, con sus bellezas y sus deficiencias comprendiendo que todo es animado por el soplo del tra-

bajo y que sin éste nada de cuanto brilla hoy a los ojos atónitos del mundo podría sostenerse en pie.

Ahora bien, la potencia del trabajo la tenemos nosotros, y en nosotros está el emplearla en la dirección que mejor nos convenga. Se argumenta siempre que eso no es posible, que la situación nos fuerza a obrar contra nuestra voluntad, a trabajar para los amos, a servir extraños intereses, a doblegar a mandatos que no son los de nuestra conciencia. Puede haber algo de eso, pero hay más todavía de aquella servidumbre voluntaria que amate-

matizó un día magníficamente el gran Etienne de la Boetie. La esclavitud es más todavía voluntaria que impuesta, aunque no podemos descartar la existencia de esta última, que existe efectivamente, pero que existe porque se encastra en aquélla.

Si la servidumbre voluntaria desapareciera la servidumbre externa impuesta no tendría en qué apoyarse y se desvanecería. Por eso insistimos tanto los anarquistas en la formación de hombres conscientes, en la creación de personalidades que tomen en sus manos las rien-

das de sus propios destinos y gobiernen su pequeño mundo individual. Este es el campo más sólido y seguro de la emancipación y de la libertad. El hombre libre dirigirá su fuerza de trabajo en el sentido que más conviniere a su libertad y a su bienestar y no trabajaría más que en aquello que respondería a objetivos dignos de la vida humana. La mayor parte de los trabajos actuales son inútiles y nocivos. La industria más fuerte, la más poderosa, es la de la guerra, la de la fabricación de armas, de máquinas bélicas, de barcos de combate, de aviones militares. Se

trabaja más para la muerte que para la vida, y lo hacen aquellos mismos que serán las primeras víctimas de su obra. Es indigno y no hay justificación alguna de esas degradaciones y abdicaciones.

El trabajador que construye las armas, el que edifica las cárceles y los palacios para sus amos, el que coopera con su trabajo directamente al sostenimiento del mundo parasitario es el primer culpable de su situación miserable y de su mezquina existencia esclavizada. ¿Por qué pone su potencia de trabajo al servicio de extraños fines cuando debería aspirar sólo a hacerla servir a fines propios?

La propaganda anarquista tiene que insistir más y más en esto: somos invencibles en tanto que trabajadores, y tanto más invencibles cuanto más restamos al capitalismo y al Estado nuestras fuerzas musculares y de pensamiento. Las simples necesidades biológicas no bastan para justificar el tra-

bajo para la destrucción de la vida o para la opresión. Hay que hacerlo entender a los que, porque son esclavos voluntariamente, se hacen una filosofía para explicar y aprobar todas sus claudicaciones.

Nosotros queremos que el hombre emplee su trabajo, la mayor potencia que existe, en cosas útiles y necesarias, y que lo haga con la tendencia de restar cada día más sus energías al capitalismo. De lo contrario, haremos poco con gritar en los días solemnes contra los amos, mientras el resto del año agachamos el lomo y nos sometemos humildemente a extrañas imposiciones, como haríamos un mal papel, lleno de contradicciones y de ironías, si clamásemos contra el ejército o contra la guerra cuando nos hieren o nos matan con aquellas mismas armas que nosotros hemos procurado.

Es preciso insistir más sobre esto. La potencia del trabajo no debe ser un arma para los parásitos, sino para los trabajadores mismos.

### EL BURGUES

MAXIMO GORKY LO CATALOGO COMO UN MONSTRUO. Y ESO ES: UN MONSTRUO. EL BURGUES ROBA, ESQUILMA, VIVE DE LAS GANANCIAS QUE LE PROPORCIONA EL TRABAJO DE LOS DEMAS. UN JORNAL "LEGALIZADO" PARA EL PARI. LOS BENEFICIOS, PARA EL MONSTRUO. EL CUARTO ESTRECHO, LOBREGO, LA POCILGA, LA CUADRA INFECTA, LOS DIAS SIN COMER, LAS NOCHES DE INSOMNIO, FIEBRES DE INCERTIDUMBRE, SENOS VACIOS, HAMBRES MU-



DAS, DELIRIOS FURIOSOS, PARA EL JORNALEIRO. LA CASA AMPLIA, SOLEADA, LA COMIDA SOBRANTE, LOS ABRIDORES DE LANA, LAS DIVERSIONES, EL LUJO ESCANDALOSO; PARA EL MONSTRUO. ESTA ES LA ERA DEL BURGUES, DEL MONSTRUO. LA ERA DEL PULVERIZAMIENTO Y DISPERSION DEL SER HUMANO. TODO VIVE DESNUDO Y SOLITARIO. Y EL DEBIL ES DEVORADO POR EL FUERTE, Y SUFRE Y CAE, Y PERECE SIN REMEDIO POSIBLE...

### LIBERTARIOS

JEAN VALJEAN

No cabe duda, no podemos ni admitir la posibilidad de equivocarnos: estamos solos frente al fascismo!

El mundo entero parece entregarse con todas sus fuerzas al olvido más absurdo. De lo que el fascismo era en Italia y Alemania, de lo que es en España, nadie quiere acordarse. Y, sin embargo, el fascismo dejó profunda huella en la tierra.

Cada día nuevas noticias corroboran nuestra tesis. Ayer fué un Churchill quien olvidó, hoy olvida el mariscal Montgomery, mañana...

Y a pesar de ello, el fascismo es el mismo, subsiste en su forma de siempre, significa peligros constantes, engendra dolor y muerte; exactamente como antaño.

El fantasma de la guerra obtiene el dominio de las preocupaciones humanas y las gentes, temerosas, fortifican con su temor las posibilidades del nazismo español.

¿Habéis visto algún político capaz de rechazar una acción que pueda beneficiarle? ¿Habéis visto algún mariscal que rechace dos millones de soldados? Ahí tenéis la clave del enigma y la justificación del olvido de los Churchill y de los Montgomery.

España, la España fascista se vende por cuatro chavos, y los mercaderes olvidan voluntariamente la clase de objeto que compran y se fijan sólo en la utilidad que para ellos tiene. Las cuestiones de honor se borran con el nacimiento de intereses comunes entre los comerciantes de esta naturaleza. Lo que Franco es para España no les interesa en lo más mínimo; se preocupan, eso sí, de lo que la España "dominada" por Franco puede ofrecerles a cambio de "olvido".

No es necesario profundizar en el tema; no es útil tan siquiera. Basta con plantear el problema con esta sencillez semiinfantil para que todo el mundo comprenda la realidad de esta tragedia.

¿Qué ganaríamos hablando de los intereses del capitalismo británico en España? ¿Qué obtendríamos señalando la utilidad para Montgomery de un ejército más a conducir al matadero? ¡Nada! Y puesto que es así, sigamos hablando de mercaderes, de chavos y de olvidadizos intencionados, seguros de que seremos comprendidos, ¡muy bien comprendidos!, por los trabajadores españoles, cuyas amargas experiencias van conduciéndolos a la acción contra los mercaderes de Falange y frente

a los de todas las naciones del mundo.

No, no nos volvemos de espaldas a la realidad: sabemos que hoy estamos solos y que quizás mañana tendremos que estar frente a todos, pero no queremos ser mercaderes.

No aceptamos cambios de encrucijada, ni bebemos en manantiales de impuras aguas. Somos libertarios y queremos seguir siéndolo. Por eso luchamos contra el fascismo y no olvidamos ni olvidaremos su condición de monstruo de los monstruos.

Según la leyenda, Cristo nació hace 1950 años. Y con él, el cristianismo.

El cristianismo, como así todos los ismos, estaba animado de humanos principios, pues fué basado en el "ganarás el pan con el sudor de tu frente" y en el "no hagas a otro lo que no quieras se te haga a ti".

Pero fué creciendo numéricamente, se comenzó a cotizar a sus creyentes, se llenaron las arcas de su tesoro y se convirtió en un modus vivendi para el Papa, cardenales, obispos, curas, monjas, etc., que predicaban el "ganarás el pan con el sudor de tu frente" mientras se comen despreciosamente el pan que los tontos creyentes sudan.

Convertido el cristianismo en una vasta empresa comercial a través del mundo, sus dirigentes comenzaron a defender su modus vivendi en vez de los principios que le animaban y se aliaron con el Capital y el Estado a fin de eternizar su dominio sobre las masas esclavas a quienes tenían el deber de defender contra la usura capitalista y la opresión estatal. Abandonó su deber de combatir el robo burgués y el despotismo estatal y comenzó a cavar su propia fosa.

A pesar de que el Papa cuenta con 423 millones de creyentes a través del mundo a quienes acaudilla mediante los temores de un dios y un infierno que no existen, sino aquí en la tierra, su imperio —el más rico y formidable del mundo—, basado en la fe ciega de sus creyentes, toca ya a su fin.

Los pueblos van cansados ya de sufrir en este mundo —el sufrimiento es el bienestar que el Papa y los suyos ofrecen y aconsejan a todos los humildes a fin de vivir bien a costa de sus sufrimientos—, a cambio de la gloria en el otro mundo y ya se disponen a rebelarse contra la tiranía espiritual del Vaticano.

Pero el Papa y los suyos no

### El Vaticano contra el Kremlin

DON NADIE

se duermen y preparan, con la ayuda del capitalismo occidental, otra santa cruzada a fin de salvar el cristianismo y su santo modus vivendi de dulce pariente. Ya no se fían del dios todopoderoso ni de quien le inventó para que les ayude en su infame empresa, sino que apelan a las armas del capitalismo —aunque ello niegue el sentido de uno de sus mandamientos: "No matarás".

El cristianismo corría el riesgo de desaparecer en el siglo 7 cuando los mahometanos invadieron a España del 711 y la ocuparon hasta 1492: 700 años. Las cruzadas cristianas —ocho—, lograron rescatar el sudoeste de Europa de las garras del mahometanismo y llevaron su cruzada hasta la llamada tierra santa; pero fracasaron en su empeño de imponerle el cristianismo, ya que por la fuerza no se imponen los credos.

Desde entonces el cristianismo no se sostuvo mediante la persuasión a sus adictos porque abandonó su misión voluntaria humana y se basó en el

temor a un dios inventado y en el sufrimiento de sus creyentes aquí en la tierra, sino en la razón de la fuerza como todo otro ismo autoritario.

Pero esta vez no logrará el clínico Papa su siniestro objetivo aunque bautice su cruzada con el nombre de "guerra al comunismo".

El mundo de hoy es muy diferente del mundo del siglo 7: contamos con mejores medios de comunicación, con los conocimientos científicos que van haciendo trizas las mentiras del dogma religioso, con menos prejuicios raciales y con mayor número de ateístas a través del mundo.

Esta vez no son los mahometanos quienes hacen frente al cristianismo que acaudilla el Papa, sino Stalin: el papa esclavo que se disputa el mundo y sus esclavos mediante la razón de la fuerza —las armas—. Pues el comunismo autoritario no es una creencia ya, sino un procedimiento que se impone por la fuerza. Ningún país se sometió al despotismo ruso voluntariamente, sino por la fuer-

za de las armas del Kremlin.

El comunismo autoritario de Rusia no es un ismo que tiende a liberar al hombre moral y materialmente —como tampoco el cristianismo—, sino a esclavizarlo. Aunque niega a su pueblo el derecho de creer en dios, le obliga a creer en su jefe supremo. Lenin ayer; Stalin hoy.

El comunismo soviético está organizado —no asociado—, a base de comités locales, comités regionales, comité central y un dictador que manda sobre todos. El pueblo obedece al comité local, los comités locales obedecen al comité regional, los comités regionales obedecen al comité central, y éste obedece al dictador: Stalin. Stalin tiene, materialmente, mucho más poder que el Papa del Vaticano.

Pero el imperio del Papa, aunque en rápida decadencia, tiene más vida que el de Stalin, pues éste se sostiene gracias a la fuerza de las armas solamente, y aquí mediante la creencia voluntaria de los tontos y el apoyo del capital.

EN MADRID, 1.500 CONDUCTORES DE AUTOMOVIL SE HAN PLEGADO DE BRUTOS. LA POLICIA HA "VISITADO" EL DOMICILIO DE CADA UNO DE ELLOS. PREGUNTANDELOS POR QUE HABIAN DEJADO DE TRABAJAR. LA CONTESTACION UNANIME DE LOS TRABAJADORES DEL VOLANTE FUE SIEMPRE LA MISMA: "EL MOTOR DEL COCHE ESTA AVERIADO. DESCONOZCO LA AVERIA Y NO PUEDO ARREGLARLA".

HORAS MAS TARDE NUTRIDOS DESTACAMENTOS DE GUARDIA CIVIL CONDUCIAN LOS CHOFERES A SUS RESPECTIVOS VEHICULOS Y EL TRABAJO RECOMENZABA.

COMO LA HUELGA ESTA PROHIBIDA EN LA ESPAÑA DE FRANCO, LOS OBREROS TIENEN QUE RECURRIR A ESTOS TRUCOS, QUE DEMUESTRAN QUE EL PROLETARIADO SE ATREVE A ENFRENTARSE CON LOS MANDONES DE LA PALANGE ASESINA. REBELANDESE DE PASO, CONTRA LAS ORDENES DRACONIANAS Y ANTIPROLETARIAS DEL DESPOTA UNIFORMADO. ESTO ES TODO UN SINTOMA Y A LA PAR SIGNIFICA UNA ADVERTENCIA, LA DE QUE: EL PUEBLO TRABAJADOR MANIFIESTA SU REPULSA CUANDO PUEDE Y COMO PUEDE.

ES UN GESTO QUE REMEMORA AQUEL ACTO VALEROSO DE FUENTEOVEJUNA: "¡TODOS A UNAI"

### DESACATO

A. DE CARLO

Muy a menudo se oye hablar de desacato como de un grave delito, condenándose a su autor a la cárcel, al destierro o a algo peor. Este hecho nos sugiere la pregunta: ¿Que es desacato?

Sabemos que acatar es obedecer; y, por lo tanto, desacato es desobediencia. Ahora bien: en un país democrático, donde el pueblo se gobierna libremente "por medio de sus repre-

sentantes, ¿quién desobedece a quién? ¿Quién es el que manda? ¿Quién el que ha de obedecer?

Oímos decir en casi todos los discursos oficiales de que los gobernantes no hacen más que servir al pueblo, que es el soberano.

Siendo así, se deduce que el que manda es el pueblo mismo, y el ejecutor de la voluntad de éste es el gobierno.

Entonces queda establecido que el gobernante, si no acata la voluntad del pueblo, comete un desacato; debiendo ser juzgado y condenado a la cárcel por un tribunal popular. ¿No es claro?

Si. Es claro. Muy claro. e-masiado claro. Tan claro que encandila a la multitud. Y la encandila, no ve, queda ciega. Aceptando ser dirigida.

Así constatamos que el que manda se convierte en siervo; y el siervo en mandón. Es "la razón de la sinrazón". La verdad convertida en mentira. La justicia en injusticia.

Esto se explica si se comprende cuando se sabe que hay una gran fuerza organizada que el dueño de ella emplea en su defensa a cambio de la razón que le falta, reduciendo a la impotencia al que tiene razón de sobra.

Luego el amo no es "el pueblo soberano y libre", sino que lo es el pillito, que arteramente se ha apoderado de la fuerza bruta y la emplea en su beneficio o placer particular, sometiendo a la población.

Por lo tanto, el desacato, por el malabarismo de la política, se convierte en el autor del delito, y se le condena severamente. Mientras que el verdadero acatador, con la fuerza de la violencia a su disposición, se convierte en el desacatado. Y castiga y condena a troche y moche.

Después de estas deducciones, nos queda una duda: ¿El pueblo donde suceden estas cosas es realmente democrático y libre?

# Algunos Rasgos del Pueblo Español LOS INQUILINOS DE SEVILLA

Por PEDRO VALLINA

Una de las formas de explotación más repugnante es, sin duda alguna, la de las viviendas. Aquí el abuso llega al colmo. No hay un animal, a excepción del hombre, el tonto de la creación, que la Naturaleza no le ofrezca una casa gratis, y al hombre mismo si se diera la molestia de construirla. Y si alguien lo dudara le recomendamos que lea la magnífica obra de H. D. Thoreau "Walden, o la vida en los bosques".

El hombre primitivo no pagaba alquiler y vivía en las cavernas, unas naturales, formadas por la acción de las aguas en las cuevas calizas, y otras artificiales, talladas por sus manos. Después se pasó a otras construcciones más complicadas y cómodas, aprovechándose los elementos naturales como el barro, las piedras, los palos y las ramas. Sin embargo, para contemplar las viviendas abiertas en la roca, no hace falta retroceder a la época de las cavernas, sino de dar un paseo por ciertas calles extremas de una capital española que tiene por nombre Cuenca.

Pero el hombre moderno, pillado en el engranaje de una falsa civilización, carece en su mayoría de vivienda, y si quiere encontrarla, después de correr tras ella con la lengua afuera, le cuesta un ojo de la cara en obtenerla. Hoy el problema de la vivienda se agudiza extraordinariamente en todas partes, y los miserables mortales, para satisfacer la voracidad de los propietarios, tienen que vivir mal vestidos y peor comidos, porque el jornal mezquino que ganan no permite otra cosa.

De cómo una vez el pueblo genérico de Sevilla protestó contra esa iniquidad, voy a contároslo en este relato, y el que me lea, que saque las consecuencias, pues yo no he de detenerme a comentarlas por lo elocuentes que son.

Por aquella época, en el año 1919, el problema de la vivienda alcanzaba una fase agudísima en Sevilla. Los precios de los alquileres se habían remontado a las nubes y, ade-

más, las casas eran muy difíciles de obtener. Falta hacía un flávor, casi imposible de encontrar para los pobres, y, además, el pago de un mes adelantado y tres meses de fianza. Bastaba que el inquilino se retrasara un mes, por enfermedad o falta de trabajo, para que fuera desahuciado y se encontrara con los muebles en la calle. Entonces se construían muchas casas de pisos de alquiler, por el negocio redondo que representaban. En un pequeño espacio, bueno para una habitación corriente, se hacía un piso completo con dormitorio, comedor y sala de recibir, que para ambas cosas servía, y una pequeña cocina, incluyendo el retrete al lado del fogón donde se guisaba. El cuarto de baño sólo se encontraba en las casas de los ricos. He de advertir que la gente se lavaba poco el cuerpo; los católicos son muy sucios por allí. Si alguno se veía obligado a bañar un enfermo de fiebre tifoidea, que en Sevilla era endémica, y dos veces por año epidémica, tenía que arrendar una bañera de metal, que por algunos centavos al día podía encontrarse en las hojalaterías. Lo difícil era dónde colocar aquel armatoste en unas habitaciones tan chicas. Apenas si los moradores podían revolverse en aquellos tabucos y era un problema magno colocar los escasos muebles que tenían, si alguno era voluminoso. Recuerdo el piso de un matrimonio amigo, cuyo dormitorio era tan estrecho que la cama lo ocupaba todo, de pared a pared, y para acostarse tenían que hacerlo saltando por los pies del lecho. Y en el piso bajo de la casa, al lado de la puerta de entrada, se construía una especie de perrera estrecha y oscura para colocar un animal raro que llamaban el portero, cuya misión era ladrar y enseñar los dientes a los inquilinos rebeldes. Además, los porteros servían a las mil maravillas de soplones para la policía.

En Sevilla se conservan todavía

unas grandes viviendas de la Edad Media, donde moraban los grandes privilegiados de aquel tiempo, llamadas ahora "Casas", convertidas en las más inabituables de vecindad. Estos locales horrosos constan de varios patios, los traseros húmedos y mal soleados, y cada uno tiene tres pisos de corredores divididos en numerosas habitaciones, en cada una de las cuales se aloja una familia pobre. Es fácil imaginarse los estragos que hacían las enfermedades contagiosas en aquellos años. En una época que estudiaba el problema terrible de la tuberculosis en Sevilla, hice un plano de aquellas Casas, manchas negras en la ciudad, señalando en cada casa el número de tuberculosos vivos y una cifra aproximada de los que habían muerto en año anterior. Los resultados fueron pavorosos. En uno de estos locales, cerca de donde yo vivía, pude anotar 80 tuberculosos entre vivos y muertos. La más conocida de aquellas Casas era la llamada "Corral del Conde", que contaba con más de 1000 vecinos, un verdadero pueblo. Como eran clientes míos, no olvidó las escenas de dolor y miseria que presenciaba allí todos los días. Las habitaciones de los patios traseros eran oscuras, húmedas y malolientes. El patio cubierto de basuras y de lodo cuando llovía. En alguna que otra puerta se encontraba sentado un tuberculoso, tosiendo y arrojando los pulmones sobre el pavimento, a cuyo

lado jugaban los inocentes niños, hambrientos y cubiertos de harapos. ¡Cuántas infamias cometieron aquellos propietarios católicos, apóstólicos y romanos!

Pues bien, los dueños de aquellas cavernas inmundas, para no entenderse directamente con los que ellos llamaban la canalla de inquilinos, los arrendaban a unos intermediarios que exprimían el limón hasta el último jugo: lo que a ellos costaba como 1, lo hacían pagar como 100, así que pronto se los veía rodar en coche y los dedos cubiertos de gruesos anillos. ¡Cómo odiaba el pueblo aquellas hienas humanas!

Los abusos fueron de tal índole que pronto germinó una cólera sorda en todas las clases sociales, pues hasta los empleados modestos, incluso sacerdotes pobres y militares de baja graduación, se gastaban un tercio del sueldo en el alquiler de una mala vivienda. Hasta que un día saltó la chispa y prendió fuego al porvenir de ociosos que se habían ido amontonando.

En una calle que desemboca en la popular plaza de San Marco, donde yo vivía, fué desahuciado un vecino y sus muebles puestos en medio de la calle, y allí quedaron el matrimonio y varios niños pequeños sin saber que partido tomar. La gente se fué amontonando y las protestas se dejaron oír, pero esta vez surgió la acción y señaló el camino. Un muchacho como de 12 años de edad cogió un adoquín que

estaba levantado en la calle y lo arrojó indignado contra la puerta de la casa donde había tenido lugar el desahucio. Aquella fué la señal, y los reunidos, imitando al muchacho, apedrearon la casa y rompieron puertas y ventanas, cundiendo la agitación por todo el barrio, que repercutió en toda la capital.

Entonces comprendí que se presentaba la ocasión de intervenir y dar la batalla a los explotadores, de nieron en mi casa varios compañeros de ideas que me eran conocidos por su decisión. Y sin consultar con nadie, más que con nuestra conciencia quedó constituido un "Comité Revolucionario en defensa de los Inquilinos" del que yo fui nombrado secretario y tesorero; no había presidente ni hacía falta. Al día siguiente lanzamos un manifiesto llamando al pueblo de Sevilla a la lucha y a rebelarse contra tantas infamias. La iniciativa que estaba en el ánimo de todos tuvo un éxito extraordinario, porque se comprendió que los anarquistas que iban a orientar el movimiento no retrocederían ante ningún obstáculo que se presentara y que harían todos los sacrificios necesarios para alcanzar el triunfo. Apenas si dos personas tenían tiempo para inscribir a tantos socios que se presentaban, llegándose con toda rapidez a alcanzar un número de 33.000 adherentes, no solo de la clase pobre, sino también de la clase media. Se fijó la cuota de cada socio a 10 cen-

tavos para toda la campaña, una vez que el dinero iba a servir de muy poco, puesto que íbamos a triunfar con los puños.

El Comité tomó como primera medida que cada uno se incautara de su vivienda y no pagara renta alguna hasta que no se hiciera una rebaja de un 50% y se suprimiera a los intermediarios. Esta medida fué tan bien acogida que durante 6 meses no hubo socio que pagara renta alguna.

La lucha se prolongó algunos meses y no faltaron los incidentes violentos y los escándalos frecuentes, siendo apaleados numerosos porteros y muertos algunos.

Hubo varios caudillos en el Gobierno Civil que como de costumbre no sirvieron para nada. Recuerdo que en una de las reuniones con el Gobernador Civil el Sr. Bermejo, un catedrático de la Universidad de Madrid metido a politiquillo, en un arranque impremeditado que tuvo, llegó a autorizarme para que hiciera desalojar todas las casas de vecinos que no reunieran condiciones higiénicas, lo cual yo acepté cogiéndole la palabra, pero el millonario barbudo Sánchez Dalp se levantó asustado de su asiento y gritó: Gobernador, que éste lo hace y se agrava el conflicto de una manera extraordinaria, porque no hay una sola casa de vecinos que reúna las condiciones de higiene más elementales, de lo cual todos somos culpables, y hay que dar tiempo para remediar un mal tan antiguo.

—Basta de perder el tiempo— dijimos a la gente— hay que solucionar esto por la fuerza, y por ahí deberíamos de haber empezado. Y en el acto se constituyó una columna de veinte mil voluntarios que empuñaban toda clase de instrumentos de destrucción y que con una celeridad pasmosa iba de uno a otro lado, arremetiendo contra las viviendas de los propietarios recalcitrantes. Y a donde llegaba la columna, casa en ruinas. Una de las viviendas que señaló personalmente a la ira popular fué la de un tal Felipe Cuba, uno de los explotadores más repugnante que en poco tiempo llegó a reunir una fortuna. Aquel tumbante acababa de construir una casa de pisos, modelo en su género, pues cada uno parecía una jaulita. Cuando yo pasé por allí, visitando a mis enfermos, la casa estaba intacta, pero al volver poco después, cuando ya había pasado la columna de destrucción, me la encontré media destruida. Yo mis-

mo quedé sorprendido de la fuerza destructora de la muchedumbre aguijoneada por la injusticia.

Pronto se formó una cola interminable de propietarios a la puerta de mi casa, pidiendo una hoja sellada y firmada por el Comité, en la que se hacía constar que se había aceptado nuestra demanda. La hoja se fijaba en la puerta de la casa, y la gente al leerla respetaba la vivienda y pasaban de largo. Los que se dieron más prisa en presentarse fueron los grandes intermediarios, que al firmar la renuncia de los contratos, nos mostraban sus dedos llenos de gruesos anillos de oro.

Por entonces había un Gobierno liberal que no se atrevió a derramar el sangre del pueblo de Sevilla para proteger el egoísmo de la peor clase de propietarios. Esto nos favoreció sin duda y evitó que se quemara el último cartucho que teníamos en reserva, pues se había decidido en caso extremo que cada inquilino, y lo hubiera ejecutado la mayoría, prendiera fuego a su vivienda el mismo día y a la misma hora, y después irse a vivir al hermoso parque situado a orillas del Guadalquivir, que reúne condiciones excelentes de higiene. Aquello hubiera sido altamente beneficioso para la ciudad, porque además de los millones y millones de microbios patógenos, hubieran surgido unos edificios modernos sobre las ruinas de las pocilgas incendiadas.

Así se ganó aquella huelga de inquilinos en Sevilla, y el triunfo se debió a la intervención de los anarquistas, lo que les valió las mayores simpatías.

Lo primero es que haya anarquistas, aunque sean pocos y buenos, y luego que se ponga al frente de los movimientos populares para encarrilarlos por el camino revolucionario.

Y lo segundo es que haya un pueblo viril que sepa vivir por las causas justas, porque si el pueblo está degenerado y embrutecido por la ignorancia y los vicios, y además sigue ciegamente a sus malos pastores, entonces buena gana, no hay nada que hacer.

Nota:—En el artículo "Los Campesinos de Peñalsordo" hay una errata de imprenta, en la línea 8ª de la columna donde dice: "una hora de trote por una vereda de la zarza", debe decir "una hora de trote por una vereda de cabras hasta el pueblo de la Zarza".

## CONTESTANDO A UN AMIGO MIS ULTIMOS VEINTE AÑOS

Réplica del Lic. José G. RAMIREZ

Acaso se os ocurra preguntar quien sea mi interlocutor. Imagináis a un viejo maestro de escuela a la orilla de la jubilación cuya obra no traspasa nunca los linderos de la empleomanía y cuya catadura moral se desprende del contenido de su carta que di a conocer; no importa que en estos momentos ocupe la jefatura de un departamento de la secretaría de la educación que afanosamente sostiene la superstición oficial; baste con recordar, además, que no nos importan nombres ni hombres; sumaremos los hechos que impliquen liberación en estos tiempos de la esclavitud amparada por las revoluciones —que más— en el momento primo de su postración final. Sabéis ya bien de quien se trata.

No siendo posible eternizarnos (ni Cristo se eternizó al hallarse sentado a la diestra de Dios padre, como su más infortunada localización hecha por los supersticiosos creyentes) aspiramos siquiera a iniciar o continuar cosas para la eternidad, que será anhelo constante de poner a la criatura humana en el pináculo de sus excelcitudes.

Vi a toda profesión como inhumano arte de universalizar el dolor, respaldándose en algún título que es el instrumento de la violencia, y todo ello para satisfacer excelsivamente finalidades crematísticas. Yo no podría defender ni la profesión de Abogado, que acaso sea la más inmoral de todas, si es que no vaya a la zaga de la de sacerdote; bueno, ni tampoco la de profesor de la llamada educación, porque es un esclavo que tantos males hace (1)...

hay que enseñarlo. Por ese tiempo un gachupin marrullero y voraz logró del gobierno de San Luis Potosí la concesión para construir una represa y explotar las aguas pluviales que almacenara. La cortina no resistió la primera avenida de agua; se rompió y las aguas inundaron graves a 1.800 familias —yo resulté también damnificado; y nos organizamos los perjudicados para reclamar los daños, y el gobierno patrocinó a la empresa.— Encabezando a aquella gente, me vi envuelto en un combate que duró siete años, habiendo auxiliado al Pueblo durante ese tiempo, en su lucha contra las empresas explotadoras de los servicios públicos, entre las que se contaba el mismo gobierno: Dos veces me aprisionaron, y cautivo en una de esas veces me atormentaron, dejando en mi aparato respiratorio una enfermedad mortificante que me acompañará toda mi vida. Persistí, y una vez logrado éxito en favor de los damnificados, y arreglados los problemas populares de aquel entonces, me retiré al campo, porque para allá iba desde antes, y solo por las circunstancias que no pude eludir, me entretuve doce años más en la Ciudad. En 1940 me trasladé al campo, me vine a mi tierra natal en este Ejido. Aquí me dediqué a desmontar mi parcela y a perforar un pozo, tratando de establecer las bases para mi sostenimiento. Lleve la perforación del pozo a cincuenta metros de hondura, y no encontré agua; solo con mi talacha, puse en cultivo dieciséis hectáreas de terreno.

No había de estar libre: en llegando a mi tierra, me asaltaron problemas cuya solución tuve que apechugar. No solamente en la Ciudad hay gente de espíritu voraz; también acá se encuentra una burguesía pequeña, tan atroz, capaz de sojuzgar al pueblo: unos cuantos acomodados, se negaban a dar su parcela a los ejidatarios, y rompí con ellos. Inmediatamente se personó el gobierno local y federal tratando de desalentar a la gente beneficiada con las tierras que les entregamos, y me vi envuelto en otro combate que ha durado ya seis años, durante los cuales la persecución tenaz de las autoridades me ha quitado el tiempo. Mi entereza frente a los despotas, ha dado lugar a que se esté tramando deportarme de mi residencia, para echarme a la luna, o no sé a donde, según se ha informado por varios conductos. Pero logré el triunfo del Pueblo, y la burguesía y sus representantes, se han quedado con un palmo de narices. Hay que alentar al pueblo, hasta que por el mismo gane su emancipación definitiva.

Todo esto forma parte del plan de mi vida, y no he podido cejar. Estoy enseñando a leer a los niños de este poblado a donde me cambié de momento, obligado por la falta de agua, y en el solar que cultivo voy a principiar la instalación de plantas y locales para las artes manuales.

No hay en todo esto fuga cobarde. Enderezar la vida hacia el deber, no es tracción, será aspiración a superarse. Yo emplazo a todos los hombres para el instante de su superación.

No abandonaré la tea, aunque se me arda la mano.

Termino con esto mi réplica, y perdonad si lo hice mal.

Mis actos de 1930 a la fecha, no pueden ser en manera alguna la fuga cobarde con que los cataloga mi interlocutor. Ya en artículo anterior di a conocer las causas de mi desahucio con la vida artificializada. Quiero morir tan entero como nací, sin las mutilaciones lastimeras de quien se doblega o claudica; quiero sabiendo que el dolor y la idea de acabar con él, contribuyen a formar la conciencia; y que otros disfruten las satisfacciones del hartazgo y el deleite de las comodidades que rinden la civilización y la cultura herejeizantes; ahí que se quedan; yo quiero vivir CIENTO AÑOS (1)...

En 1930 me descargué de mis títulos, e hice como quien escupe para limpiar su boca de infecto contenido, y empecé mi alambicada vida deslizándose por las regiones del ensueño para realizar cosas concretas. Entonces inicié mi entrenamiento en varias industrias rurales, sabedor de que el maquinismo quillotina a la clase arrancada, porque pensaba entonces, y lo corroboró ahora, que el campesino necesita ocupar en algo útil su tiempo excedente, y que

Transcurría Mayo de 1922. El palmeta de Salamanca, o el vasco Unamona, como dice Samblancat, se quiso acercar al XIII que mandaba la insulsa gaita, afanoso de aristocracia, sin duda cansado de alternar con el pobrerío.

Los ingenuos que siempre ha habido en los medios supuestos avanzados, lloraron el traspies del "herr" salmantino. Y entonces, en una revista que hacia un servidor en Valencia, hube de escribir: "... Me rei cuando lei no sé dónde y escuché no sé de quién, que la Democracia española estaba de luto por la zancadilla del ilustre don Miguel de Unamuno.

Cuidado que hay ingenuos en el Mundol, y lo peor es que muchos de éstos se las dan de sabios. ¿Qué don Miguelillo ha hecho traición o burla a la Democracia? ¡Ca, hombres!; sois vosotros que hicisteis primero al buen sabio, colocarle en un sitio que no le correspondía, vosotros que ni estudiáis las palabras ni observáis los hechos... Y mi apreciado amigo Miguel nunca dejó de ser lo que es, ni de aspirar a lo que aspira... ¿Sabios que se meten en política? ¡Miau!... Ni son sabios ni son políticos... Son... algo así como un compuesto "alquímico", que después de todo se... queda tan fresco. ¡Qué don Miguel! Ja, ja, ja!...

Como Debemos Educar a Nuestros Hijos

Ha aparecido el volumen 17 de "El Mundo al Día", compuesto por un interesantísimo estudio escrito por un "Profesor de la Norma" y titulado "Nociones de Pedagogía: Cómo debemos educar a nuestros hijos".

Este volumen, editado en España, ha sido revisado y ampliado por su autor, que le ha añadido varios capítulos, abarcando las últimas manifestaciones de la ciencia pedagógica moderna.

Es una obrita que no puede faltar en ningún hogar, preciosa e indispensable para la educación de niños, de padres y de maestros.

Cincuenta páginas, 50 francos. Veinte por ciento de descuento a paqueteros y correspondales.

Pedidos: Ediciones Universo, 29, Rue Couteliers — Toulouse (H. G.) y en todas las Administraciones de la Prensa libertaria.

Nuestra Bonhomia Intelectual

Por Antonio ROCA

Recuerdo esto ahora, — como podría recordar otras afeñtadas a otros intelectuales consagrados que quisieron apoyarse en escapadas a nuestras doctrinas, para aparentar visión futurista y capacidad de avance, que muchos de nuestros cándidos reproducen en sus revistas o artículos, como para justificar y dar fuerza a un Ideal que nada necesita de apoyos apollillados y circunstanciales,— al leer el "Juicio de Firma que el ático y retorcido Samblancat dedica al camarada Dionysios que quiso defender al filosofastro ya fiambre.

Hemos sido y solemos ser fáciles al bombo a cuantos parece que se nos acercan, esgrimiendo su pluma al parecer en nuestro favor el reconocer la justicia de nuestras rebeldías y el dolor y la lucha de las masas hambrientas.

Y es que olvidamos que una cosa es la convicción y otra la conveniencia.

Por este camino han pasado muchas firmas de prestigio literario, y las hemos magnificado como si adujeran argumentación valiosa en nuestro favor, cuando no han hecho otra cosa que una escapada a haia campos peligrosos, de lo que ellos mismos muchas veces se han asombrado, y otras han cantado la palinodia del perdón, arrepenidos de sus arreos que no se concian y de las consecuencias producidas de que se inculpan.

El otro vasco, don Pio, también es una facha de esas, como tantas otras podríamos señalar en la España plumifera.

En cambio, solemos descuidar a verdaderos valores, sino de ideales, si de sinceridad y de constancia, pues afortunadamente, tan sólo considerando el periodo del medio siglo pasado, tenemos un buen y valioso aporte al liberalismo político y social, que no es pininos, sino sentimiento y valor perenne para los ideales y principios que suprieron crear y sostener hasta el fin de su vida.

Pi y Margall, Benot, Costa, Giner de los Rios, Dorado, Cossio, etc., etc., y en el americano continente de habla castellana, surjen valores también en mucho más dignos y merecedores de recordar como Montalvo, Sarmiento, Ameghino, Martí, Altamirano, Ingenieros y otros y otros, que superan en mucho a los circenses de las letras y de la filosofía retórica de las lumbreras españolas que sólo dan humo, como estudiando sus flujos se puede comprobar sobradamente.

Suscribo, pues, el vapulco del angelito aragonés por señalar los traspies de nuestros fáciles elogios a los ensayistas de poses cómodas, como las del salmantino, que si la casualidad le hizo "retobao" y soportó un tiempo de aires en Fuerte Ventura, acompañado del otro circense Soriano, bien se lo cobró vapulándole a éste con chistes de no tan buena ley como debería dar un filosofastro de relumbrón que se creyera el catedrático de Salamanca.

Y recordamos de paso, que no es de hoy, —he señalado una fecha para no dar lugar a una opinión cómoda que es bien fiambre, en lo que a mi puede atañer,— que ya a fin y comienzos de siglo, el camarada Montseny tuvo que pararle los pies al rector de la Universidad de Salamanca, por sus lucubraciones deistas y filosóficas de merengue que largaba como los jumentos las explosiones traseras, todo lo cual bien merecía que no incurriéramos ahora en elogios de partes que si pueden merecer una consideración, con muy atenuadas por otras partes y hechos que significan más una mentalidad y un espíritu inconexos que cosa seria.

Organizado por el Grupo Tierra y Libertad, el día 3 de diciembre se celebró un Festival en el Teatro "Arbeu", actuando la compañía titular del mismo y la niña bailarina Themis Font. El festival estuvo muy concurrido y la actuación de todos los artistas fué digna de los mayores encomios.

Por falta de espacio no hacemos una reseña completa pero, desde estas breves líneas, el Grupo Tierra y Libertad da las gracias a cuantos asistieron y a los artistas que pusieron todo entusiasmo porque el festival fuese bien lucido o.

AGENDA 19 DE JULIO 1949-1950

Se ha puesto ya a la venta esta interesantísima Agenda, en la que el lector encontrará una gran variedad de materias, que le enseñarán, distrayéndole.

Informaciones, noticias, anécdotas, chistes, efemérides, un calendario laico, pensamientos, las más célebres canciones revolucionarias, etc., todo contenido en un agradable volumen de 256 páginas, manejable, útil y bonito, editado por Ediciones Universo e impreso por la Colectividad Gráfica de Toulouse.

Seventa francos ejemplar, con el 20 por ciento de descuento a paqueteros y correspondales. Un ejemplar suelto, sesenta francos, más 15 francos de envío.

Pedidos: Ediciones Universo, 29, Rue Couteliers — Toulouse (H.G.) y en todas las Administraciones de la Prensa libertaria.

## Descarrilo de Perfección

Por Angel SAMBLANCAT

A no pocos frivolidades y faribolonas se les antojó una extravagancia mía —una samblancada, eso que los patueses denominan a boutade o boutaratade— mi aserción de que nuestros campesinos constituyen la yema de la gentil hombría española.

Pues bien. Para desasnamiento de asnas y asnos de ondulación permanente y raya por el eje partida, remachemos el clavo, dándole en la cabeza con la mangana, como si fuese un conde Rossi más.

La aristocracia de España y su verdadera coronada y toisonada Grandeza, es su payesía. Y su Picasresca y su hampala le intentan los tios esos de la cruz, la medalla, el rosario, la flor de lis y otras armas al hombre, y se agudizan espantos al pecho.

El patán y el gañán son actualmente la crema de la leche de esa mala Raza, que por aquí, como si fuese un fandanguillo y no un desfandanguillamiento, tanto se jalea; son la élite de que hablamos, esos destripaterones, a quien se repela tan despiadadamente, porque no hay nada en el País, más selecto, delicado y exquisito que su humildad.

La alta y preciosa cotización que logra el sudor de su frente en las lonjas mundiales, que no son unas indecentes baratas, concluyentemente lo demuestra: la naranjera valenciana en Coventgardén y Hamburgo; los primeurs, en las Hansas y Halles de París; los caldos de estima y ambrosial elixir —santo óleo y divino vino— en América y en todos los agujeros de ratones del globo.

Insisto en que del escudo español habría que echar al león de barracas, al Melenas lanudo y rampante, que atufa con su olor a gato muerto; y sustituirlo por una calabaza, una cebolla o una sandía, de 30 kilos al menos.

Nadie da nada o gran cosa, en los tiempos presentes, por un soneto o sonete o soniquete de nuestro chírlé Parnaso; ni por una escultura de escayola, un cuadro al puré de legumbres o a la salsa de tomate, un edificio de merengue o cualquier otra falsa moneda de cuño peninsular.

Y no hay divisa con qué pagar, y arrebatada huracanadamente todas las admiraciones un melocotón de Campiel o de Lorca, un albaricoque del Jalón, un cestillo de cerezas del Cíncica o de fresas del Llobregat, un bote de espárragos Muerza o una lata de conserva vegetal de Trevijano.

Los de la Rioja, a pares y a noneas, son la auténtica tía Javiera de los pimientos. Y nuestro azafraán de Teruel se sonríe, con rojigualda luz, del jengibre, la almástiga y las especias de las Molucas.

Es ofender gravemente al Maduro del Cielo y al frescor de la huerta y las frutaledas de Onteniente, llamar melón a un tonto. ¡Qué más quisiera uno que tener en el "pienso" la dulzura y el tierno derrame de la menos presumida de nuestras peponidas!

Y una paella, con arroz de Calasparra, avergüenza a las cocinas de todos los pisos de 100 pesos p'arriba, de esos paralelepípedos urbanos, que no se llaman cuadras en balde.

No sólo es el agrariado de alpargate y calzón corto, el patriarcalo de España, su más alta jerarquía social no jeringona, sino que también lo adoran mis pechos como su intelectualismo más "sabidor" y su santidad no parietaria y modregia.

Espanta el ingenio, de que de hijo pródigo hicieron nuestros labrantines derroche, y que a cuévanos tiraron por la ventana, en la organización, administración y gerencia de las colectividades agrícolas Levantinas y aragonesas, el 19 de Julio y... suma y sigue.

Los azules gnomos de la mina y de la industria se trajeron lo suyo también. Pero, no les echaron la pata delante a los geórgicos de nuestras labranzas. No habría en "Tabilia hoy parda hambre, miseria negra, dolor turquí y terror livido, si no se frustra el majestuoso vuelo, emprendiendo por tan atingentes instituciones.

Líderes de sindicato adormidera, cabecillas de partida o de partido serrallongo, sabiosos de pacotilla y de "¿quién da más?", podrían ir a la escuela que nos ocupa, a aprender a leer y a escribir, de los analfabetos.

Y esa titana y no titeca acromegalia, honor de nuestra Revolución y del arca de Noé de nuestra Especie, fue sellada por mapas inmensos de sangre, de los que de la misma fueron testigos, peones y arquitectos.

Con el suplicio se afirma, se firma y confirma aun hoy una tectónica, que a siglos menos bailarines, apenados y zanahorios, que el que nos recluta en sus filas, desencajará las quijadas de pasmo en lo por venir.

Mártir significa notario de la Fe. Y a la diestra de Dios Padre tienen que estar sentados y tomando café con gotas, los que sacrificaron su vida por nuestra salud. Los últimos serán los primeros. O el cielo que nos cobija y nos sirve de tejado y tejano, es la patarata más fenomenal que dioses, demiurgos y bueyes Apis se nos han hecho en la boca; le han tirado encima, para enterarla, a la retráctil gusanera que aquí abajo se rebulle y de la que formamos parte cuantos con orfandad de cabritos reptamos sobre el limo terrestre, rupestre y silvestre.

¿HACIA DONDE VAMOS?

Por PEDRO FREGOSO

Para contestar satisfactoriamente esta interrogación dentro de los marcos político, económico y religioso, ¿habría que recurrir a la historia de cada una de las naciones que hoy luchan por conservar su independencia, unas, y otras por recuperarla, así como sus sistemas de gobierno? Yo creo que no hace falta, y mucho menos, a aquellos que por su preparación han tenido la oportunidad de estudiar sus organizaciones las cuales privan todavía en la actualidad.

Desde que los pueblos han empezado a dejar de creer en el derecho divino de sus gobernantes para erigirse en amos absolutos, todos los ídolos han ido desmenuándose de sus nichos para ir a engrosar en el montón acervo de los museos y en las colecciones privadas de antigüedades.

Dentro del seno mismo de esos pueblos han surgido las avanzadas del progreso y la libertad: el cerebro y el brazo, o sea, la inteligencia y el trabajo organizado; los dos acoplándose por afinidad para la obra común de la liberación humana basados en el terreno firme de la verdadera economía social.

Por eso es curioso observar las distintas posiciones que desde épocas pretéritas vienen adoptando los amos de la riqueza en sus tratos con el pueblo trabajador que sufre y muere para honra y gloria de sus tiranos. En materia política, se les trata como tontos; en religión, como niños, y en economía como verdaderos parias.

Pero la clase trabajadora, principalmente aquellos que tienen plena conciencia de su misión histórica que están llamados a desempeñar dentro de la organización social futura que ha llegado a la mayoría de edad, muy pronto tomará en sus manos la espita de la producción y con ella marcará los nuevos rumbos hacia la verdadera libertad y hacia la verdadera democracia.

Nuestros enemigos, puestos en la alternativa de reconocer nuestros derechos a la vida, o combatir hasta la muerte, han optado por lo último para lo cual preparan febrilmente la próxima guerra, agarrándose desesperadamente a los endebles y carcomidos moldes de la organización capitalista: Democracias teóricas que son verdaderas tiranías; reinados que parecen democracias; Repúblicas Federales que son verdaderos Imperios; Papas infalibles que todo lo enredan y donde quiera se equivocan; pero lo que habla mejor de todos ellos son sus códigos penales que el principal crimen que se consigna es el atentado contra la propiedad privada.

¿Habrá un tribunal capaz de juzgarlos a todos juntos, y principalmente a los que formularon tales códigos? En la revolución violenta que estallará como consecuencia de la próxima guerra encontraremos la respuesta. Mientras tanto, observemos lo que pasa en nuestra derredor y que cada cual forme sus juicios de conformidad con su posición.

Ya me parece estar oyendo algún indiscreto que dice: El que esto escribe, es un anarquista, un comunista o un loco, porque siempre habrá ricos y pobres, nadie puede cambiar los destinos del mundo más que sólo Dios con su gran poder!

A tal sujeto yo le aconsejaría que hablara en voz baja para que no lo vayan a confundir con un falangista o un fascista de los que creían cambiar los destinos de este mismo mundo para provecho de sus amos haciendo caso omiso del "gran poder" de su dios, los cuales serán perseguidos criminalmente para librar a la humanidad de esa horrible epidemia.

Los Angeles, Calif., Nov. de 1949.

COMO SE FORMA UNA INTELIGENCIA

Así se titula el volumen 20 de "El Mundo al Día", correspondiente al mes de octubre, debido a la pluma del Dr. Toulouse.

La más rigurosa verdad científica. Su lectura es indispensable a la juventud que se forma y no sobra a los hombres maduros que quieren enriquecer sus conocimientos y sus conciencias.

REORGANIZACION DEL NUCLEO

Para conocimiento de todos los compañeros de la C.N.T. de España en el exilio, comunicamos que en el Ecuador ha sido reconstituido el núcleo residente en aquel país.

ADVERTENCIA A TODOS. LOS COMPANEROS

Advertimos a todos los compañeros que el llamado Domingo López, que en España pertenecía a la C.N.T., en Zaragoza y que en el exilio estuvo en la Federación Local de Tarbes, no pertenece a nuestra organización desde febrero del presente año.

EL HAMBRE, PIQUETE DE EJECUCION.

El problema que causa mayores tragedias en los hogares de los campesinos andaluces, es el hambre. Franco ha creado el terror por el anquilamiento físico. La metralla de sus fusiles le dedica solamente para los que también hacen usos de las pistolas y ametralladoras. Las "bandas negras del sur", se disputan los cuerpos que, por orden de los jefes de la J.O.N.S., están calificados como delincuentes de la "roja y negra". Pero, el hambre, causa más bajas en las filas de la clase obrera que, todas las víctimas acrimbladas cobardemente por los fustidos asalariados de Franco. El hambre impuesta por el código de los estraperlistas le evita al régimen de Franco, gastar plomo y escandalo en el extranjero. Cientos de familias obreras abandonan sus hogares y marchan hacia otros pueblos, pidiendo en cada puerta un trozo de pan negro. Sin trabajo y sin contar con fuerzas para hacerlos, demacrados y esqueléticos, con

EL HAMBRE, PIQUETE DE EJECUCION.

la manta sobre el hombro, atraviesan los pueblos de la región de Castilla, esperanzados a una limosna o a morir en un calabozo de los cuarteles de la Guardia Civil.

EL HAMBRE, PIQUETE DE EJECUCION.

Los pueblos de Andalucía representan a los restos de fatalidad pública, a los residos no menos fatales del antiguo reino de los árabes. Si bien podemos contar con preciosas reliquias de artes, también es cierto que aun sufren los campesinos andaluces las mismas miserias y sometimientos, en que vivió las pequeñas poblaciones donde los árabes eran tratados como animales por los jefes y santones de las kabilas. El obrero árabe y el andaluz, están considerados oficialmente por los Estados, en dos clases de raza humana por sus idiomas y costumbres, dioses y religiones, pero, en el fondo del alma son dos hermanos gemelos, condenados a la esclavitud por la incultura y el hambre, a perecer bajo la supremacía del capitalismo, el fanatismo religioso y el embrutecimiento de las guerras.

LA LUCHA ECONOMICA Y LOS CONFLICTOS IMPERIALISTAS

(AIT)—Nuestra toma de posición frente a las luchas económicas que tienen lugar en todas partes, bajo el signo de las contradicciones imperialistas, es una cuestión sumamente importante para los sindicalistas revolucionarios de todo el mundo. Es necesario fijar nuestra posición. Una actitud inteligente frente a estos problemas puede llegar a ser decisiva para nuestras posibilidades de ganar las simpatías de las masas en favor de las ideas socialistas y nuestra causa.

A TRAVES

Las luchas sociales de nuestros días están completamente politizadas. Esto es lamentable, pero es un hecho. La socialdemocracia (los socialistas), ante todo en los países donde están en el poder, lo hacen todo para comprometer el movimiento sindical en favor de la política de su partido. Sistemáticamente, tratan de convertir el movimiento sindical en un instrumento pasivo y dócil que pueden emplear como un apoyo más de su política gubernamental. De esta forma, el movimiento sindical se ha de someter a la política y la invariabilidad de los salarios, de la estabilización económica en el sentido de la concepción socialista, el movimiento sindical se ha de comprometer en favor de la colaboración de las clases, sometiendo pasivamente al sistema capitalista con su sistemática política de pillaje de los obreros. Y si los obreros, en alguna parte, proceden a la huelga, los gobiernos emplean toda clase de violencia contra los huelguistas. Esto ha sido el caso en Francia, en Inglaterra, en Australia, en Finlandia, y en muchos otros países. Los representantes obreros en el gobierno van a la acción contra los legítimos obreros que están decididos a la lucha contra el capitalismo.

DE NUESTRO

En Estados Unidos, por ejemplo, toda tendencia radical, reaccionaria, se persigue como "comunista". Esta táctica aplica contra todos los obreros que luchan por sus intereses —también en los casos en que la influencia comunista es nula. Tan pronto como se produzca una huelga contra los intereses capitalistas, se empieza a hablar de comunismo. Según la opinión de los capitalistas, éste es un buen método de combatir todas las reivindicaciones obreras. Se explota la aversión natural y muy justificada que la mayoría de la gente siente contra el comunismo y sus métodos liberticidas.

MOVIMIENTO

última pena. José Gil Heredia, otro militante conocido, fué condenado a garrote vil.

DE NUESTRO

En ocasión de la huelga portuaria de Londres, Le Libertaire de París escribió que quien desea desprenderse de su perro lo declara rabioso, y de la misma manera, el mejor método de dirigirse contra una huelga consiste en declararla comunista. Esta es la nueva táctica hoy empleada en todo el mundo.

DE NUESTRO

En cuanto a los comunistas, sabemos muy bien que ellos suprimen toda clase de luchas obreras en los países donde han conquistado el poder. Pero en todas partes donde no disponen de los resortes del poder, tratan de aprovechar las luchas sindicales explotándolas en el interés exclusivo de su partido. Esto está bien conocido y no vale la pena discutirlo más.

DE NUESTRO

Estamo convencidos de que el comunismo con sus métodos terroristas y su supresión total de la libertad es el enemigo más peligroso de la clase obrera. Estamos de acuerdo sobre la necesidad de combatir el comunismo en todas partes, y sin considerarlo de alguna clase. En esta cuestión, no hay diferencias de opinión entre los militantes sindicalistas revolucionarios.

tantos sindicalistas revolucionarios. No tenemos nada que reprocharnos respecto a la lucha contra los comunistas. Desde hace muchos años, el movimiento sindicalista y su militancia han llevado una lucha enérgica contra el bolchevismo. Y sin duda alguna, es necesario continuar esta lucha. Pero hemos de evitar, en esta lucha contra el comunismo, toda alianza con elementos inoportunos. Nuestra lucha contra el comunismo tiene unos puntos de partida bien diferentes de los que animan a la mayoría de los anticomunistas de actualidad.

Recientemente, los anarquistas británicos nos declararon que no querían confundirse con el movimiento anticomunista de moda. Ya combatíamos a los comunistas, decían, cuando sus enemigos reaccionarios todavía estaban aliados con ellos.

En otras palabras, nosotros no podemos identificarnos con la campaña anticomunista de los capitalistas. No debemos olvidar nunca que el capitalismo combate al comunismo sólo para salvar sus beneficios. El capitalismo combate toda forma de movimiento obrero. Y es evidente que la lucha capitalista contra el movimiento obrero en general, en muchos casos se realiza bajo la máscara del anticomunismo.

DE NUESTRO

Según otra información llegada desde España, el compañero madrileño Cruz Navarro fué condenado a muerte. Al mismo tiempo se nos comunicó que los compañeros comunistas Basilio Luna Cortes, los hermanos Velasco y Juan Ortiz también han sido condenados a la última pena. José Gil Heredia, otro militante conocido, fué condenado a garrote vil.

DE NUESTRO

Otro condenado es el compañero Saturnino Garot Lerín. Este militante fué torturado muchas veces brutalmente. En su primer proceso el procurador militar exigió la pena de muerte, pero el tribunal le condenó a 25 años de presidio. Otros dos militantes más, Julio Muñoz Mayor y Miguel Mayón, fueron condenados a 20 y 15 años de prisión, respectivamente, por haber sido miembros de la Federación Regional del Centro y de la Local de Madrid.

DE NUESTRO

De Andalucía informan sobre brutales persecuciones durante las últimas semanas. Centenares de militares fueron detenidos.

DE NUESTRO

Los militantes españoles continúan su lucha contra el fascismo. Las víctimas caen en masa, pero el movimiento no claudica nunca.

DE NUESTRO

Es el deber del proletariado internacional de manifestar su solidaridad para con los combatientes de España. Hay que ayudarlos por medio de un gran movimiento de opinión pública e todos los países del mundo —una campaña contra el terror en España que ha de ser acompañada por unas acciones que puedan contribuir a liquidar el sangriento régimen que reina en España.

cerio a pesar del hecho de que los comunistas tratan de explotar esos movimientos para sus intereses propios. Debemos intervenir en los movimientos sociales, pero con la tendencia de eliminar la influencia de los políticos. Debemos privar a los políticos de toda influencia en las luchas obreras. En esta cuestión, nos identificamos enteramente con los puntos de vista manifestados hace algún tiempo por los sindicalistas británicos en una carta escrita al Secretario de la AIT.

Para nosotros, decían en la misma, hay una cosa evidente. Y esto es que podríamos dejar de llamarnos revolucionarios si dejáramos de intervenir en las luchas obreras de por el solo hecho de que los comunistas tratan de explotarlas para sus fines de partido. El adoptar este punto de vista equivaldría a concluir una alianza abierta o secreta con todas las fuerzas de la reacción. Nuestra mejor arma contra el partido comunista en la lucha sindical es nuestra combatividad mayor y nuestra moralidad. Naturalmente, hemos de desenmascarar las maniobras comunistas en política y material sindical, porque conocemos perfectamente el peligro que ellos representan —no hemos dejado nunca de llamar la atención sobre sus traiciones.

Ho aquí lo que hemos de decir sobre el problema.

John Andersson

Según otra información llegada desde España, el compañero madrileño Cruz Navarro fué condenado a muerte. Al mismo tiempo se nos comunicó que los compañeros comunistas Basilio Luna Cortes, los hermanos Velasco y Juan Ortiz también han sido condenados a la última pena. José Gil Heredia, otro militante conocido, fué condenado a garrote vil.

Otro condenado es el compañero Saturnino Garot Lerín. Este militante fué torturado muchas veces brutalmente. En su primer proceso el procurador militar exigió la pena de muerte, pero el tribunal le condenó a 25 años de presidio. Otros dos militantes más, Julio Muñoz Mayor y Miguel Mayón, fueron condenados a 20 y 15 años de prisión, respectivamente, por haber sido miembros de la Federación Regional del Centro y de la Local de Madrid.

DE NUESTRO

De Andalucía informan sobre brutales persecuciones durante las últimas semanas. Centenares de militares fueron detenidos.

DE NUESTRO

Los militantes españoles continúan su lucha contra el fascismo. Las víctimas caen en masa, pero el movimiento no claudica nunca.

DE NUESTRO

Es el deber del proletariado internacional de manifestar su solidaridad para con los combatientes de España. Hay que ayudarlos por medio de un gran movimiento de opinión pública e todos los países del mundo —una campaña contra el terror en España que ha de ser acompañada por unas acciones que puedan contribuir a liquidar el sangriento régimen que reina en España.

DE LA VIDA EN EL NUEVO MUNDO

CAPITULO II

En la Oficina de Informaciones me atendieron amablemente, como se atiende a un niño recién ingresado a una escuela nueva con métodos de trabajo distintos a los habituales.

Todo lo que se refería a la inversión de mi fortuna fracasó. Llevaba buena cantidad de valores en oro. Además documentos bancarios que probaban ser poseedor de un buen depósito en mi país del Viejo Mundo. Todo esto que en mi patria hubiera puesto de rodillas ante mí a grandes y pequeños, aquí no conmovió a nadie. Como no podía comprender todavía esta actitud indiferente, pregunté:

—¿Pero ustedes no desean la importación de capitales, para fomentar el comercio y la industria?

—Es que nosotros no comprendemos qué tienen que ver esas monedas de oro y esos documentos, con las actividades que menciona, fue la respuesta.

—¿Ustedes no notan que con más dinero pueden aumentar el trabajo y obtener grandes ganancias al comerciar los productos? —insistí.

—No percibimos la razón por la cual usted desea aumentar el trabajo al sólo fin de la ganancia. Le advierto que aquí no se comercia: se trabaja para vivir y no se vive para trabajar, —aseguró.

—¿Sabe que cuesta entenderlos? —dije confuso.

—Aclaremos. No tenemos interés en "aumentar trabajo". Nos preocupa la simplificación del trabajo forzoso. Toda nuestra actividad tiende a crear una vida feliz. Nada más. ¿Qué otra cosa puede interesarnos? No producimos ni más ni menos que lo que nos hace falta y para prevenir las contingencias que pudieran interrumpir ese ritmo... explicó ampliamente.

Y después de un minucioso cambio de preguntas y respuestas, siguió:

—Todas nuestras actividades, pués, como deben traducirse en felicidad personal y general, se realizan siempre en vista de la perfección, del arte, la calidad...

—Pero, ¿y los pobres pueden adquirir los artículos de tan elevada calidad? —interrumpí.

—Es que aquí no hay pobres; no hay razón para que haya pobres, —fue la respuesta afirmativa.

—¿Y cómo compran ustedes a otros pueblos las mercaderías que les faltan? —Volví impacientemente.

—Pues las pedimos; y nada más.

—¿Y cómo pagan? —seguí empecinado.

—No pagamos.

—Pero mandarán artículos del mismo valor, —quise saber. Y proseguía.

No se trata de valores; se trata de necesidades, —aclaré. Y proseguía. Si otros necesitan, nos piden. Si tenemos, les mandamos; pero no como pago de deuda sino como deber. Nuestros derechos y deberes son recíprocos.

Después de una pausa, considerando agotado el aspecto expresado, le planteé otra cuestión, con la que pretendí colocarlo en situación difícil.

—Bueno; pero vuestra forma de vida, sin el freno de la propiedad y el dinero para regular la adquisición, puede producir abusos de unos a expensas de otros. Si mandan lo que piden, sin exigir dinero o productos equivalentes, la gente se vuelve haragana hasta que...

—¿Hasta qué? —me preguntó pará comprometer respuesta.

—Hasta que... En realidad, pensaba decir "hasta que mueran de miseria".

—No me haga reír, amigo. —me interrumpió, continuando: —Se ve qué clase de moral impera en ese Viejo Mundo de donde usted viene. Aquí no hay miseria para nadie; allá, por lo que usted mismo nos ha contado, no se han dejado morir de miseria, pero se matan entre sí nadando en abundancia.

—¿Tiene usted razón? —repuse derrotado.

Y para remate, sus diálogos estas dos preguntas:

—¿A que usted no es capaz, entre nosotros, de aprovecharse, sabiendo que todos, son igualmente felices con un esfuerzo equilibrado y común? ¿A que usted no sería capaz de estar un mes aquí en calidad de parásito?

—Es verdad, amigo, no necesito hacer la prueba. Ya no me atrevo ni a pensarlo siquiera, —fue mi última frase del diálogo de ese día.

J. M.

ALMANAQUE DE S. I. A. PARA 1950

Dentro de breves días se pondrá a la venta el Calendario de S.I.A. para 1950.

La Lucha en Andalucía

Las noticias que recibimos sobre la situación de los trabajadores son impresionantes. Aquellos hombres no doblan la cerviz y luchan bravamente contra sus opresores, pero en condiciones extremadamente desventajosas para ellos por la falta de una organización revolucionaria adecuada y la escasez de armamentos. Unos encuentran la muerte después de ser atrozmente atormentados por los inquisidores; otros llevan las prisiones en circunstancias horripilantes. Numerosas familias abandonan sus hogares y andan errantes. El hambre y

las enfermedades son los mejores auxiliares de los verdugos.

Los militantes andaluces refugiados en Francia están haciendo una obra meritoria en ayuda de sus hermanos de España. Al leer su Boletín se sienten vibrar en aquellas páginas el alma noble del pueblo andaluz.

Los compañeros andaluces que residimos en América podríamos imitar la conducta de los que residen en Francia, primero poniéndonos todos de acuerdo y luego prestando una ayuda eficaz a los que en Andalucía luchan. No olvidemos que en Andalucía y en Extremadura hay cientos de miles de campesinos rebeldes prestos a la lucha.

Con tanto de la conformidad del grupo editor de Tierra y Libertad, no podríamos servir de este periódico como lugar de contacto, por lo que ruego a los compañeros andaluces que residen en América y que estén conforme con la iniciativa que exponemos, tengan la bondad de comunicármelo.

Pedro Vallina

Se ruega la reproducción en la prensa afín

daencia luchan. No olvidemos que en Andalucía y en Extremadura hay cientos de miles de campesinos rebeldes prestos a la lucha.

Con tanto de la conformidad del grupo editor de Tierra y Libertad, no podríamos servir de este periódico como lugar de contacto, por lo que ruego a los compañeros andaluces que residen en América y que estén conforme con la iniciativa que exponemos, tengan la bondad de comunicármelo.

Pedro Vallina

Se ruega la reproducción en la prensa afín

Nuestro Clamor de Justicia y Solidaridad Hacia los Presos y Niños Hambrientos, Nuestra Condenable Actitud Contra los Asesinos

zoz un pedazo de pan, un mal camastro y un traje cada nueve o diez años, contando con poder trabajar doce y quince horas al día. Las escuelas no están destinadas para los hijos de los campesinos, ya que primero han de trabajar para no morir de hambre. De aquí que los campesinos andaluces no sepan escribir en los periódicos ni leer en los libros, no conozcan la gramática ni quieran la moneda, aunque esta circule en una sociedad libre e igualitaria.

EL HAMBRE, PIQUETE DE EJECUCION.

El problema que causa mayores tragedias en los hogares de los campesinos andaluces, es el hambre. Franco ha creado el terror por el anquilamiento físico. La metralla de sus fusiles le dedica solamente para los que también hacen usos de las pistolas y ametralladoras. Las "bandas negras del sur", se disputan los cuerpos que, por orden de los jefes de la J.O.N.S., están calificados como delincuentes de la "roja y negra". Pero, el hambre, causa más bajas en las filas de la clase obrera que, todas las víctimas acrimbladas cobardemente por los fustidos asalariados de Franco. El hambre impuesta por el código de los estraperlistas le evita al régimen de Franco, gastar plomo y escandalo en el extranjero. Cientos de familias obreras abandonan sus hogares y marchan hacia otros pueblos, pidiendo en cada puerta un trozo de pan negro. Sin trabajo y sin contar con fuerzas para hacerlos, demacrados y esqueléticos, con

la manta sobre el hombro, atraviesan los pueblos de la región de Castilla, esperanzados a una limosna o a morir en un calabozo de los cuarteles de la Guardia Civil.

La alimentación para los que no tienen monedas, esta racionada por dos veces. Porque no tienen para comprar y porque apenas pueden comer con los alimentos racionados. Un cuarto de litro de aceite, cinco gramos de garbanzos, un bolillo diario de pan y sin azúcar ni café. Todo esto está estipulado para una familia. La leche, siempre falta para los niños de los obreros, a causa de que "hay muchos enfermos". Esta es una infamia más de las autoridades franquistas. En las casas de los ricos y en los conventos, arrojan a los retretes cántaros plenos de leche, a "falta de enfermos". Y en los hospitales, los enfermos, toman la leche por cucharadas, como si esta fuera una medicina.

¡NO ABANDONEIS A NUESTROS HIJOS!

Las cárceles Provinciales de Andalucía están abarrotadas de cientos de obreros de la ciudad y de los pueblos. Y en la vida cotidiana de las poblaciones, existen más presos que en las propias cárceles. Las libertades vigiladas no son nada más que un continuo sufrimiento del "liberado", candidato a las banderas mercenarias de las "Bandas negras del sur". Cuando el pueblo ha perdido la noción del terror, los jefes de policía alquilan a varios maulas para que pongan en las

puertas de las iglesias o casas de burgueses, dos o tres petardos, con el fin de tener un pretexto para llevar a cabo una nueva represión y detener ó asesinar, a los obreros que gozan de la fantástica "libertad vigilada". Son muchas las familias de los militantes de la C.N.T., que se ven perseguidas y amenazadas por la labor tan canallesca que realizan algunos alcaldes, al retirárselas las cartas de racionamiento, condenándolas al hambre y a la desesperación. Y son muchos los hijos de nuestros compañeros que sufren frío y hambre, no teniendo ropa con que cubrir sus carnes, viéndose obligados a formar cola en las puertas de las cocinas de los cuarteles, en espera de un litro de rancho. ¡Esta, aunque triste es la verdad, compañeros! Las cartas que a diario llegan a nuestras manos, escritas y sobre ellas, hemos comprobado, derramadas lágrimas de dolor, son las pruebas de lo que manifestamos. ¿Es que hay en la tierra quien aun diga que los anarquistas no hemos de odiar? No, no, esto no es posible, cuando media humanidad se ha convertido en fieras de la otra mitad! También son los presos quienes nos escriben. Lo hacen con entereza y hombría. Como lo hacen los hombres que no han dejado de serlo; con valentía y como libertarios. Sin derramar una lágrima y sin un lametido, dándonos alientos y animándonos a continuar esta sagrada lucha por la libertad del pueblo oprimido y encadenado. Solo nos piden una cosa. Una cosa rebusante de amor y fraternidad. Nos di-

cen que pensemos en sus hijos y compañeros. ¡NO ABANDONEIS A NUESTROS HIJOS, COMPANEROS!!

LOS ASESINOS. De Málaga.

Manuel García del Olmo, Gobernador Civil y Jefe de la J.O.N.S. José Luis Estrada, el actual Alcalde, antiguo Fiscal y Jefe de las "Bandas Negras del Sur". (Dos veces Asesino).

Marcial Zurera Romero, Presidente de la Audiencia Provincial, a quien no le tembla el pulso en firmar sentencia en contra de los obreros, Alfredo Erqueca Aranda, Gobernador Militar y monárquico de la última reelección.

Andrés García Pérez, Coronel y Jefe del Tercio Extranjero, el perro de madre loba, perseguidor de los "leones de la Sierra".

Rafael Alberola, Comandante del Cuerpo de Policía Armada, conocido entre los maledantes por "el maltero".

Pedro Nolasco Auriol, Comisario de Policía, el policía más "petolitillero" del Puerto de Mellilla.

Salvador Arias, Secretario Particular del Alcalde, alias "el Barrendero".

ALMANAQUE DE S. I. A. PARA 1950

Dentro de breves días se pondrá a la venta el Calendario de S.I.A. para 1950.

Magnífica tricromía alegórica de Call. Doce dibujos ilustrando doce biografías de hombres y mujeres célebres, cuyas vidas se distinguen por su pasión por el arte, por la libertad o por la ciencia.

El Calendario que no puede faltar en ningún hogar antifascista y libertario. Artístico, útil, instructivo. Supera, en presentación y en contenido, el de los años anteriores.

Ochenta francos ejemplar, con el 10 por ciento de descuento para las Locales de S.I.A., paqueteros y corresponsales.

Pedidos: Comité Nacional de S.I.A., 50, Allées Jean Jaurès - Toulouse - y Delegación de S.I.A. Americana en Francia - 42, Rue Barrault - Toulouse (H.G.).

Administrador de la Prisión Provincial. Antonio Alvarez de Morales, Alcalde y, el hombre que sabe vivir del aceite.

David Herrero, Lozano, Gobernador Civil.

Gustavo Salinas Cuelgas, Gobernador Militar.

De Granada.

Alfonso Pérez Martínez, Presidente de la Audiencia.

Miguel Guzmán Guerrero, Director de la Prisión Provincial.

Francisco Jiménez Casquel, Administrador de la Prisión Provincial.

Miguel Alvarez Rosa, Fiscal y actualmente Juez Militar.

Antonio Gallego y Burin, Alcalde y muy conocido en el Río Darro.

Manuel Melchor Truque, Comandante de la Guardia Civil.

El Capitán Caballero, Jefe del Cuartel de las Palmas, con más de cuarenta obreros asesinados.

De Monachil (Granada).

Emilio Hitos, Alcalde, el inductor de la matanza del Cortijo Villa de Cervantes. (Cuatro muertos).

Juan Fernández Rodríguez, el juez que los señaló.

Pedro Cabezas, Párroco y delator, vicial, Francisco Luquez.

Miguel Pérez Blanco, Director de la Prisión Provincial.

Contreras, antiguo obrero de Granada, hoy policía, delator y confidente.

De Huelva.

Juan Rebollo, Alcalde y hombre de "grandes negocios".

Heliodoro Fernández Cárpea, Jefe de la Palange.

Ricardo Belda López, Gobernador Militar.

José Ruiz Delgado, Presidente de la Junta Libertad Vigilada.

De Jaén.

Director de la Prisión Provincial, Fernando Arno García.

Federico López Lasanta, Admi-

# Dicen que trabaja por la Paz...

Por Juan PAIOL

A bombo y platillos, Rusia acaba de llevar a cabo una teatral campaña en favor de la Paz. Ha procurado movilizar a todo bicho viviente. En la escena de esa campaña han aparecido hombres cuyos nombres suenan en el campo de la ciencia y de la intelectualidad mundial y, hasta Elias Enrherburg, famoso escritor soviético que, gracias a su formidable documentación intelectual puede permitirse alguna libertad de movimiento y recatarse de tomar parte en las charangas políticas organizadas por su partido, ha sido obligado a hechar su cuarto a espaldas en la mascarada de la paz pronunciando, ciertamente, un discurso en que la gala de una enorme cultura prevaleció sobre el objetivo señalado por los jerarcas del "partido". El autor de CITROEN, y de la CONSPIRACION DE LOS IGUALES, tiene demasiada personalidad para descender al ridículo; y un resto de dignidad y de criterio propio le impide sumarse al coro de monaguillos que dicen Amén a los tendenciosos y maquiavélicos oratorios del Kremlin.

Todos los rebaños comunistas del mundo, en agudo dío de pecho han entonado los mejores cantos en pro de la Paz. Naturalmente, se han guardado muy bien de hablar de su Marina de Guerra que, según ellos, y cuando les conviene, declaran que segó la vida a más de 460.000 hombres en el Mar Negro, cuando la invasión alemana. Tampoco hablan de la multitud de temibles y poderosas máquinas, artefactos de guerra que encarnan la fuerza imponente de la U.R.S.S. en el mastodóntico ejército que, posiblemente, en aras a la paz cayó sobre la diminuta Finlandia invadiéndola y aplastándola. Más tarde, con propósitos siempre de paz, apunalaron a Polonia mientras esta se enfrentaba con las fascistas hordas teutonas.

La discreción caracterizada en ese automatismo obligado por la rígida consigna, hace que sean convenientemente comedidos; por ello no hablan de los propósitos de la Unión Soviética, en pleno desarrollo ya, por el logro de un Imperio

Continental Europeo bajo el signo "comunista", ni tampoco de las ambiciosas miradas que los rojes del Kremlin posan en territorios asiáticos.

Desde luego, no dudamos del deseo de Paz, de Rusia; sólo que, la paz por ella deseada es aquella que le permita poder obrar con manos libres para imponerse al mundo entero.

Andrei Y. Vishinsky, el siniestro juez de la mas terrible de las purgas, es el "arcángel" de la paz que el "papacito" Stalin, manda a la O.N.U. para ver si puede interesar a los "pacifistas" anglo-americanos en el género de paz conveniente a los fines de dominación de la camarilla del Kremlin. Pero, naturalmente, la gente del Foreign Office y de la Casa Blanca, también desean una forma de paz muy su género; una paz que les permita colocar a los más altos precios sus productos manufacturados, sin que nadie obstaculice su comercio exterior y sin que nadie perturbe la tranquilidad de sus buenas digestiones.

Si cada uno de estos "campeones de la paz" la aprécia con el prisma de sus particulares conveniencias, la que el mundo laborioso desea es inasequible, a menos que de una vez se levante firmemente para establecerla, ya que, aquellos trabajando por una paz que sólo a sus objetivos de dominio político y económico interesa, en realidad por lo que trabajan es por la guerra. Un botón de muestra lo constituyen las reuniones que al respecto celebran; las ironías más sarcásticas quedan patentizadas, pues, para tratar de su "paz" relucen los bombarderos y las atómicas en orden al más monstruoso afán de dominio.

Los ojos del espíritu puestos en la frase de Hegel, cuando dice: "La historia nos demuestra que la gente no aprende nada en ella" es desalentadoramente cierta; porque un mundo que persista en desenvolverse en la imposible convivencia de lo tuyo y de lo mío, registra el más enorme de los absurdos aspirando a la Paz.

# EMILIANO ZAPATA

Por Vicente de P. CANO

VINO de tierra abajo, del sinuoso barbecho, regado con sudor y sangre de esclavos sujeto a jornal exiguo, de las molindas de caña en que la sabrosa y aromada miel brotaba de los trapiches morelenses, mezclada con la roja sargre de los parias.

Su infancia fué atormentada por la tortura de ver el látigo del capataz crujir sobre las espaldas del labriego; su juventud fué un relámpago de ira, iluminando las injusticias de su época, mirando cómo los terratenientes del Estado de Morelos, labraban fortunas y se enriquecían desmesuradamente, a costa de la miseria y del dolor de los explotados.

Creció y su espíritu se fué nutriendo con el salobre amargor de las angustias y sufrimientos ajenos, sintiendo también en carne propia el acicate de las privaciones y el látigo de las injusticias.

Ya hecho hombre, y en pleno movimiento maderista, adquirió a costa del dolor semblanza de apóstol y talla de caudillo y fué a predicar a la montaña, con la elocuencia del 30-30 el evangelio de la igualdad y la doctrina libertaria del pleno disfrute de la tierra...

Así fué la gestación y el desarrollo de este centauro de las montañas surianas que monta-

do el sol reverberaba en la plenitud de sus rayos, una descarga certera, disparada a mansalva desde las encrucijadas de la cobardía, segó frente al casco de la Hacienda de Chinameca la vida del integérrimo suriano; vida immaculada y pura que no se manchó con el oro de la corrupción y del peculado y que todavía caía al choque de las balas asesinas, inmundicia terror pánico a sus gratuitos enemigos.

Cayó Emiliano Zapata en la negra emboscada de la traición, pero de las grietas de su sepulcro brotaron rayos de luz que siguieron marcando rutas de liberación a los explotados y a los oprimidos; cayó el adalid suriano, pero en la tierra removida de su tumba nació la guía de la revancha para seguir pugnando por la posesión y el pleno goce de los frutos de la tierra y Magaña, Mendoza, Capistrán, Saavedra y otros mil discípulos del muerto, continuaron en pie, defendiendo sus principios y proclamando su doctrina.

Cruentos, amargos y dolorosos fueron los instantes que tuvieron que vivir los sostenedores y guardianes de la causa zapatista, pero al fin recogieron en abundantes frutos la árdua siembra de esfuerzos y privaciones; perseguidos, vagando de cerro en cerro y de montaña en montaña, pero siempre alimentando la fe de las causas nobles y justas, los tenaces sucesores del ideal agrario, pudieron demostrar ante los ojos de la nación entera que la sangre del caudillo no había caído en terreno estéril, puesto que ahora florece en una eclosión de rosas y en una cascada de pétalos por la redención de los humildes.

Entre los documentos libertarios que nos legara ese movimiento emancipador, ocupa un lugar principalísimo el Plan de Ayala que ha servido de calca y de relieve a la acción revolucionaria del caudillo del sur y después de labaró de combate a los que continuaron en pie defendiendo la posesión integral de la tierra para los campesinos que la trabajan con sus manos.

Si el movimiento zapatista no tuviera en su haber doctrinas brillantísimas que son un génesis de libertad en la ruta de los pueblos, ese solo documento bastaría para justificarlo.

Nada importa que sobre la memoria del integro revolucionario se acumule una pirámide de odios y una montaña de calumnias, queriendo restar prestigio al que es el prestigio mismo; nada importa que la reacción aulle con el alarido de la impotencia, intentando macular lo que no tiene mancha; Emiliano Zapata vivirá tanto en la Historia de la Revolución, como viva la esmeralda de nuestros campos, el cobalto de nuestros cielos; como vive el joyel estrellado de nuestras noches plenilunares y el rubi encendido del atardecer de nuestros crepúsculos.

Mientras haya un peón manumitido del yugo del salario, mientras haya un campesino que disfrute en propiedad la posesión de una parcela de tierra, mientras haya un indígena que sienta rotas en sus manos las cadenas de la tradición y del pasado, el nombre de Emiliano Zapata será pronunciado con veneración y respeto y su silueta de libertador irá a la vera del camino, montado en brioso caballo, señalando a los pueblos irredentos la senda del progreso y el talismán de la victoria.

Y su figura bizarra y denodada, vistiendo la indumentaria típica de nuestros charros nacionales, irá marcando rutas de fuego y senderos de luz a los tímidos y a los retrasados, con aquellas redentoras palabras: "Tierra libre para todos sin capataces y sin amos..." "Díganles a los pueblos que mientras yo viva serán suyas las tierras y que cuando muera, no confíen sino en su propia fuerza y que defiendan sus ejidos con las armas en las manos..."



do en brioso caballo y vistiendo el traje típico de nuestros charros nacionales, supo mantener en su diestra erguida y en alto, la enseña de las reivindicaciones agrarias para todos los desheredados que barbechaban el surco que no era suyo y que nacían y moran esclavos, sin tener siquiera derecho al abrigo cariñoso de la eterna progenitora que hacían fecunda con el sudor de su frente.

Pero un caudillo de este temple y un apóstol de esta talla, forzosamente tendría que caer abatido por las acometidas furiosas de la traición y de la perfidia; la Reacción humillada y vencida no podía perdonar al hombre fuerte que le había arrebatado de las garras las presas de su dominio y buscando en el fondo negro de la deslealtad y del delito, encontró al judas miserable que por las treinta monedas de la infancia, había de sacrificar la generosidad y el heroísmo hechos carne en la personalidad del guerrillero morelense.

Y en pleno meridiano del mes de Abril, cuan-

Por MORALES GUZMAN

## SINFONIA DE LA VIDA Y LA MUERTE

### YO SOY PARIS!

PARIS soy y como Paris quiero hablarle al mundo trabajador; quiero decir miles de cosas en pocas palabras para hacerme mejor comprender; quiero quitarles las caretas a las caras pintareadas de polvos femeninos, empleando en ello el lenguaje del corazón y poner cerca de su ruda expresión la santa y bienhechora ametralladora; quiero hacer brincar y ver caer por tierra a los cristos de carnes, a los tribunos de venta y ocasión, a todos los que respondan a la ley natural de vagos y maleantes; de asesinos é infames; quiero hacer valer mis derechos como pueblo llenos de infiernos y glorias; quiero acusar y sentenciar, condenar y ejecutar, como pueblo que soy de Paris; quiero hablarle a mi pueblo y pueblos; quiero derribar de un solo soplo las lacras dejadas por la nobleza en mi última y olvidada revolución; quiero apretar mis dedos y ahogar entre sus dedos a los cien mil verdugos que hacen sufrir a mi pueblo y pueblos; quiero ser comprensible y quiero abrazarme a la sensibilidad pero, no sería justo ir a pedirle a estos natos-criminales un poco de misericordia y piedad, para sus millones de víctimas; quiero en vez de cantar al sol y perder el tiempo en lanzar sermones ideológicos a las multitudes, hacerles comprender con hechos la apremiante necesidad de manejar y saber fijar la puntería contra sus matarifes y creyentes carnívoros; quiero reír y no llorar, agitar y no castrar los sentidos de mi pueblo y pueblos; quiero alentar a mi pueblo y pueblos, hacia la conquista de su moral y bello pensar; quiero decirle lo que no le han dicho los litera-

tos señoritos o no señoritos, sin paladar de dolor y miserias; quiero hacer crujir las piedras y unir los techos con la tierra, hacer hundir y fundir en un solo hogar de trabajo y cooperación los templos y palacios, los ministerios y nidos de burócratas; quiero arrojar de la vida a cuantos inútiles con razón y fuerzas consumen sin producir; quiero hacer estallar mi revolución en mi pueblo y pueblos; quiero destruir todo lo que despidiera olor a viejo y opresión; quiero convertir las cárceles en sanatorios, los cabarets en escuelas, los patibulos en arados y los cañones en maquinarias; quiero dejar en llanos los terrenos que ocupan las iglesias y cuarteles; quiero darle glorias a las letras y cerebros, darle fin a los infiernos del hambre y el dolor; quiero hacer de mi pueblo un lugar de trabajo y reposo, una grande ciudad de muchas ciudades hermanas y rebosantes de bellezas y maravillas; quiero unir mi pueblo y pueblos con todos los pueblos del universo, hacer un pueblo sin fronteras y libre, que llame al hogar fraterno a todas las víctimas del poder material; quiero hacer honor al sublime pensamiento de Victor Hugo y recordar en el curso de mi pronta revolución, a los que plumas en ristes estuvieron siempre al lado de mi pueblo y pueblos; quiero sacar de todos los asesinos de mi pueblo y pueblos, a los que actuaron más crueles, hagan mi justicia en sus propias carnes; quiero hacer lavar

las manos y corazones en el baño del trabajo, a estos comediantes y a aquellos embusteros, a los saqueadores del esfuerzo titánico de mi pueblo y pueblos; quiero hacer reventar los corazones de los descamisados y hambrientos, darles impulsos y exaltarles los deseos de aplicar su y mi justicia por doquier; quiero poner boca abajo y al alcance de mi pueblo y pueblos, las ciencias y las artes, las fábricas y los campos; quiero de una vez y para siempre, arrancar al capitalismo sus raíces y poner al margen de todo derecho humano la propiedad; quiero hacer de cada uno de mis ciudadanos, de todos los ciudadanos, un deber y un derecho en igualdad de condiciones quiero barrer hacia el mar las taras y costumbres, los prejuicios y falsos conceptos; quiero abrirle a mi pueblo y pueblos las puertas de las universidades y recreos, del turismo y el deporte; quiero la vida para mi pueblo y pueblos; quiero revolucionar a mi pueblo y pueblos, a tomar en sus manos la producción y destruir con fuego y metrallas las cadenas políticas que los tiranizan; quiero hacer de mi pueblo y pueblos, un pueblo de millones de pueblos, amantes a la libertad de todos los seres oprimidos del mundo; quiero, quiero para mi pueblo y pueblos, para todos los pueblos del universo, el orden y la justicia de la Anarquía; yo soy Paris en llamas hacia su próxima revolución; yo soy Paris, Paris en llamas.

TRUJILLO, EL DICTADOR DE SANTO DOMINGO, SE HA ECHADO UNAS BRAVATAS CONSIGUIENDO LA AUTORIZACION DE SU GOBIERNO PARA DECLARAR LA GUERRA A LOS PAISES QUE ALBERGUEN CONSPIRADORES EN SU CONTRA. ESO HA MOTIVADO UNA SITUACION TIRANTISIMA EN LAS ISLAS DEL CARIBE, ESAS HERMOSAS TIERRAS QUE ESTAN CONDENADAS A LA TIRANIA DE ESTOS REYEZUELOS MODERNOS. EL AMO ABSOLUTO DE SANTO DOMINGO TEME, CUANDO LOS TIRANOS TEMEN CORREN AIRES DE FRONDA PARA LAS LIBERTADES POPULARES.

## INCITACION A LA LECTURA

POR NUEVAS ENERGIAS CULTURALES

I

Una elemental formación cultural exige un esfuerzo vol-

tivo sin el cual el individuo está en ayunas de cuanto en el campo del saber debería extenderse al dominio público.

Y la cultura, incluso aquella más indispensable para que el

individuo no ofrezca intelectualmente un aspecto deplorable, no se adquiere leyendo solamente una determinada tendencia ideológica o literaria; se adquiere bebiendo en las más variadas fuentes del conocimiento humano.

La expresión del pensamiento tiene formas polifacéticas y no podemos limitarnos a conocer solamente una de ellas; ante lo infinito del mismo es como no conocer nada. Vemos, por ejemplo, individuos perfectamente preparados en ciencias económicas ofreciendo en cambio un desconocimiento consernador en ética o en arte.

Las ciencias económicas con ser muy importantes están muy lejos de ser todo, ya que la conducta del hombre, socialmente hablando, es normada por el conocimiento de la ética y especialmente de la elevada concepción que de ella tenga; concepción que hay que buscarla en los dominios de la Filosofía, del Arte y de la Literatura artística.

Es evidente que Malatesta ha dicho cosas harto interesantes respecto de los problemas sociales de nuestro tiempo; que Sebastián Faure con su "COMUNISMO" y su "FELICIDAD UNIVERSAL", con sus vibrantes y bellísimos artículos en materia social así como sus brillantes disertaciones en la misma materia ha hecho un prolegitismo fecundo; que Kropotkine con su enorme cultura y su ingente bagaje intelectual ha documentado en historia social y en concepciones al mismo tenor a los anarquistas de dos generaciones. Pero hay que reconocer que, con ser grandiosa la obra llevada a cabo por estos y otros compañeros, abarca tan sólo una facetas de

cuanto constituye la formación cultural y espiritual del hombre. Y ello no puede ser de otro modo, porque, por vastísima que sea la penetración intelectual de un Kropotkine, de un Roker, de un Nettlau y de un Fabbri no llegan a la omnisciencia, es decir, no pueden, como no lo puede nadie, abarcarlo todo. La naturaleza es tan armoniosa en su esencia moral que no ha querido otorgar todos los atributos del saber en un solo hombre; ha querido y quiere que los elementos del saber sean impartidos y que entre todos hagamos lo necesario al armónico concierto de las actividades humanas. Por eso, si en Kropotkine podemos saturarnos de intelectuales conocimientos en historia social y de eminentes concepciones en facetas acartáticas, y si en Roker podemos beber en las generalidades de una pródiga fuente cultural, y en Nettlau empaparnos de anarquismo científico y estético, y en Fabbri de experiencias direccionadoras para orientaciones eficientes; en el orden espiritual y artístico, así como de nuevas concepciones éticas que al escrutarlas y cotejarlas vengán a consolidar aquellas que en más estima tenemos, se impone ineludible y necesariamente hurgar en todos los ámbitos del pensamiento humano. Este, tan vasto como vario puede dar satisfacción a las más diversas inclinaciones intelectuales.

Cualquier incursión que hagamos por el inagotable campo de las ciencias todas, del Arte y de la Literatura en general, siempre encontraremos aquello más conveniente a la propia idiosincracia y a la necesidad de superarla si así conviene.

En otros trabajos, comentaremos, con el objetivo de seleccionar, aquellas obras que, a nuestro juicio, más contribuyen a dotarnos de energías culturales y morales.

## LOS SINDICATOS Y LA POLITICA

Por R. ROMERA

Se justifica la colaboración política en la carencia de ideas, moral y éticas revolucionarias. El Mundo está lleno de tnanantes que a sabiendas de que la intervención política en los litigios obrero-patronales no se consigue más que pérdida de tiempo y dinero, sigue creyendo que el camino "legal" es el mejor para la emancipación de los pueblos. Los tnanantes vividores saben que esto es imposible y los tonlos lo creen de buena fe; éstos últimos son dignos de compasión porque son engañados por los falsos demagogos que juegan con la miseria del pueblo.

Cuando los trabajadores se den cuenta, cuando miren con un poquitín de atención la Historia del Proletariado, verán que por el camino de la colaboración nada se ha conseguido, y será cuando, con facilidad barrerán de los sindicatos a los tnanantes vividores de la revolución.

Por ejemplo, se constituye un Sindicato, acata las consignas de los políticos, se forja un contrato de trabajo aliborrado de articulos que los aprueba el patrón, el obrero y las autoridades del raño, todos quedan comprometidos a cumplir fielmente y al pie de la letra lo

convenido, y a la hora que se cumple el plazo de uno de los artículos que pueden beneficiar a los trabajadores, el tnanante del Patrón dice que no tiene ganancias, que está perdiendo en su negocio; los trabajadores acuden a su líder a que los defienda, éste, ante "el estado" se lanza a la lucha y en Conciliación y Arbitraje se ven las caras, los obreros entusiasmados por la razón y por las promesas de su representante esperan ansiosos el fallo favorable, pero el político y el falso revolucionario se lanzan a los pies del bandido patrón, y éste más astuto les lanza un hueso con un poquito de carne, éstos tardan en recogerlo y a mordiscos devoran en un segundo los derechos de los pacientes trabajadores.

¿Cuándo rectificarán los obreros estas inmorales tácticas y se decidirán a echar por la borda, a tantos traidores, miserables y pillos medradores de la revolución? ¿Cuándo sepan que la emancipación del hombre obra del hombre mismo, y que no se debe esperar que otro haga lo que uno tiene la obligación de hacer! Hasta entonces no desaparecerá la explotación del hombre sobre el hombre.

## UNA PEQUEÑEZ

# LOS TREINTISTAS

Escribe: Felipe ALAIZ

LA inhibición de la inmensa mayoría de adherentes confederales en la lucha directa contra la saña represiva de patronales y gobernantes, hay que agregar otros hechos no menos patentes. La mayoría obedecía a la fatídica ley del menor esfuerzo, a la desdichada idea de que el deber es lo que se espera que hagan los demás. Los tribunos propagaban con vehemencia el principio de atribuir a la organización en peso, a toda la CNT, el activismo que sólo demostraban algunas individualidades aisladas o agrupadas con escasos combatientes afeines. Se daban casos constantes de deslumbramiento colectivo y de estridencia calificada de revolucionaria cuando la verdad era que la revolución no podía hacerse precisamente porque el escaso número de combatientes no se veía asistido por el grueso confederal, completamente inhibido en espera de milagros.

Los tribunos debieron arremeter contra esta inhibición. En vez de adular a los individuos, debieron poner a estos en presencia de su responsabilidad, decirles lisa y llanamente que el individuo es el que motiva y desencadena con su inhibición las represiones, el que produce el triunfo de éstas, el que las hace grandes, inevitables y sangrientas, puesto que el poder se crece con la impunidad, el que estabiliza el aparato gubernativo dándose aires de voracidad y de antropofagia, el que cada día hace más imposible una actividad refractaria, congruente y eficaz sin vuelta atrás y sin choques inútiles.

La mentalidad inhibitoria, mucho más reaccionaria que los propios gobernantes que se alimentan de ella, privaba y dominaba al parecer en la lid confederal. El punto de vista inhibitorio produjo más que nada el treintismo, que fué esencialmente una inhibición absoluta no contra la acción directa teórica, sino contra la acción directa practicada y experimentada con resultado satisfactorio cuando en un conflicto luchaban todos los adherentes confederales sin endosar a un pequeño grupo o a un individuo la responsabilidad del caso. Esta fué la gloria de la CNT.

El treintismo fué una acumulación de improvisados estadistas declarados autosuficientes por ellos mismos. No es ver-

dad que cambiaran de ideas. Nunca habían tenido ideas, y mal puede cambiarse un duro que no se tiene. Lo que ocurría era que tales treintistas habían creído que la inhibición era una cosa lícita para tener manos libres como conductores o inspiradores de la acción sindical, fácil de llevar con obedientes, y que estos obedientes—como todos los del mundo marcados con el estigma esclavista de la servidumbre voluntaria—sacuden de vez en cuando el yugo y la modorra aunque se adormen luego con otro yugo. El punto de vista del treintismo coincidía con el de todos los gobernantes del planeta que sueñan con la inhibición perpétua del súbdito por transferencia de unidades de éste al gobernante, al conductor, al líder, al tribuno, al legislador, al guardia de la porra, etc. Esta pequeñez y nada más fué el treintismo.

Los treintistas habían hecho cierta mella. Sin el treintismo, que por cierto acababa de ser readmitido como grupo de Magdalenas sin arrepentir, no hubiera habido colaboración y probablemente el 19 de Julio no hubiera sido un certamen de puerta abierta para perder la guerra, sino una transformación integral, o por lo menos, una posibilidad de llevarlos lejos de los ministerios. Los caudillos más famarrones de la CNT razonaban—o mejor dicho declaraban— así: "Tenemos seis o siete millones de carnes. Si cada carnet conseguimos que sea un voto, liquidaremos como partido todos los partidos en un día y ya estamos a caballo en el poder".

De tener esta realidad ética, sobraba la CNT, sobraban los sindicatos y sobraba todo. Los sindicatos de toda España no tenían más que votar cuatrocientos y pico candidatos al parlamento y de éste saldrían los gobernantes que decretarían el trabajo forzado y el látigo contra la subclase. Así ocurrió en Rusia.

A esto iban a parar el treintismo y los distintos partidos fundados sin huesos, por los ambiciosos de la CNT que se creían caudillos y no tenían fieles porque habían gobernado. El que gobierna pierde todas las simpatías y no vuelve a tener ningún prestigio, tanto si gobernó en nombre del arzobispo de Toledo como de la FAI. SI LA CNT Y LA FAI VUELVEN A GOBERNAR, QUEDARAN ANIQUILADAS POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS.